

Transformaciones socioambientales en contexto nacional de la modernización agrícola global: Valle Central de Chile, 1950-2000.

Jorge Olea Peñaloza

Estudiante de doctorado

Universidad Católica de Chile

jorgeloea.p@gmail.com

Las transformaciones de las actividades agropecuarias en la segunda mitad del siglo XX significaron una importante modificación de los funcionamientos estructurales de las zonas rurales de América Latina. Por una parte, las formas productivas comenzaron a emplear una mayor cantidad de energía externa para su funcionamiento y, al mismo tiempo, las relaciones sociales de dichos espacios se alteraron en gran medida, por los nuevos regímenes de trabajo y propiedad que comenzaron a desarrollarse. En la actualidad ya contamos con un panorama de este fenómeno, el cual ha sido abordado preferentemente desde sus aspectos económicos, sociales y culturales.

No obstante, esta presentación parte desde la premisa que dichas transformaciones deben entenderse bajo un enfoque ambiental. Esto permite dos cosas, entender las consecuencias dentro de las interacciones entre la sociedad y su entorno, pero además, en considerar las especificidades de cada territorio, haciendo hincapié en las determinantes que el medio y todos sus agentes presentan ante los procesos de cambio.

En ese sentido, se ha estudiado los procesos de experimentación e implantación de las innovaciones técnicas -en su sentido más amplio- de las formas productivas en el contexto chileno, principalmente en el área denominada Valle Central. El énfasis está puesto en la tensión entre los desarrollos técnicos que se vienen dando en una escala global y cuáles son las innovaciones que se dan a escala local, las cuales pueden ser adaptaciones de los que vienen generándose en economías globales, pero también en creaciones endógenas, basadas en las particularidades del propio territorio.

De esta manera, se pretende entender por una parte la hegemonía de los centros tecnológicos mundiales y los desarrollos internos, los que pueden ser complementarios, pero también contradictorios, cuestión que permite ver las formas en que cada agente va relacionándose con la naturaleza. Para ello se ha analizado el caso de la fruticultura, el cual posee una característica especial que es ser un monocultivo que ha estado presente tanto en la agricultura hacendal de base orgánica, como en la agricultura industrializada actual. Datos estadísticos oficiales y los informes técnicos de organismos públicos y privados han sido parte importante de la información recolectada.

El proceso de modernización tuvo como elementos principales la llegada de metodologías extranjeras, principalmente estadounidenses y el intercambio de investigadores que movilizaron el conocimiento que se estaba formando en sus centros, pero que fue potenciado por instituciones públicas y privadas que lo adoptaron al contexto chileno. Asimismo, los mismos productores poseían un conocimiento sobre sus territorios que actuaban como otro nivel de adaptación de dichas innovaciones, las que en algunos casos eran rotundamente rechazadas por su inaplicabilidad. La discusión, por lo tanto, giraba en torno al rol de la agricultura como relación social y natural, cuyo riesgo en el afán modernizante era agotar sus propios recursos, cuestión que fue afectando a todas las estructuras y agentes, lo que nos permite afirmar que la transformación nunca es sólo productiva sino que en todo el territorio.